

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 31 de Marzo de 1917

Órgano de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Múm. 1760

"Cristo vivo, reina e impera"

## EL AMIGO DEL OBRERO

ESTADO EN HONOR A CRISTO RECTOR  
EL 1.º DE MARZO DE 1917  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:  
MERODES, 947  
Teléfono: La Uruguay 2107 (Central)  
MONTEVIDEO

REDACTORES  
D. LUIS P. LENGUAS  
Y MIGUEL PEREA  
SECRETARIOS DE REDACCION  
DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI  
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:  
En PARIS: François Veillot  
En FRIBURGO: Max Turmann

### SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20  
Interior, semestre adelantado " 1.20  
Exterior, semestre adelantado " 1.30

### AVISOS

Pídanse precios a la Administración  
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una  
columna o más columnas, por centíme-  
tros de altura.  
La Administración no aceptará cual-  
quier aviso que se le presente: se re-  
serva el derecho de rechazar los que  
crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite  
publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-  
terior.  
Se reciben suscripciones en las casas  
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Católicos de Obreros existen-  
tes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La  
Unión — Villa Colón — Villa del Cer-  
ro — Paso del Molino — Guadalupe  
— Las Piedras — Pando — Salto —  
Mercedes — Fray Bentos — Minas —  
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-  
sondó — San José de Mayo — San  
Carlos — San Fructuoso — Nueva Hel-  
vecia — Treinta y Tres — Florida —  
Santa Lucía — Sarandí Grande — San-  
ta Isabel — Rosario — Maldonado —  
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los  
Circulos: Mercedes 947.

### INDICADOR CRISTIANO

Domingo 1.º, de Ramos—Stos. Va-  
nancio, ob y mr.; Hugo ob. y Bonifa-  
cio ob.

Lunes 2, Santo — Stos. Urbano,  
ob. Francisco de Paula, fundr. y  
Sta. Teodora.

Martes 3, Santo — Stos. Benigna,  
mr.; Ricardo, obs.; y Benito de Pa-  
lermo.

Miércoles 4, Santo — Stos. Isidro,  
arz. y doctor; Ambrosio y Plá-  
cido, obs.—Ayuno.

Orden de los Tridos  
para el año 1917

Abril

1, 2 y 3, en la Capilla de la Escue-  
la Taller de María Auxiliadora.

4, 5 y 6, Santuario Eucarístico

7, 8 y 9, en la Capilla de las Her-  
manas Alemanas.

10, 11 y 12, Parroquia de la Flo-  
rida.

13, 14 y 15, Parroquia de Merce-  
des.

16, 17 y 18, Seminario Conciliar.

19, 20 y 21, Fray Bentos.

22, 23 y 24, Capilla de los Dolores  
(8 de Octubre).

25, 26 y 27, San José.

28, 29 y 30, Pan de Azúcar.

### INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visita-  
ren una de estas Iglesias durante la  
adoración confesado y comulgado.

Diez años: Para los que no ha-  
biendo confesado y comulgado antes  
de la visita, la hiciera a lo menos  
con el firme propósito de confesar-  
se. Por cada visita ganará otras  
tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplica-  
bles a las Almas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las  
hoars que se dan con la campana  
grande de la iglesia en que está ex-  
puesta S. D. M., con el corazón con-  
trito, recen devotamente esta facu-  
ladora:

"Alabemos y amemos gratos en  
todo momento al Santísimo y Divi-  
no Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al San-  
tísimo Sacramento, siempre que en  
ella se recen a S. D. M., por la inten-  
ción del Sumo Pontífice y las ne-  
cesidades de la Iglesia.

## SEMANA SANTA

Mañana, domingo, entrará la cris-  
tiana en la semana consagrada a  
la conmemoración de los tremendos  
dolores, de los quebrantos divinos de  
la augusta Víctima, del gran Reden-  
tor por cuya venida suspiraron los  
patriarcas y profetas de la antigua  
Ley, y a quien, una vez llegado, se-  
ñaló jubilo el dedo inspirado del  
Bautista ante las turbas que se agol-  
paban a las riberas de Jordán: "He  
ahí al Cordero de Dios; he ahí al que  
borra los pecados del mundo".

Semana que apellidaba santa la  
piedad agradecida de la Iglesia y de  
sus hijos esparcidos por toda la  
redondez del planeta; semana de los  
dulces recuerdos y de las profundas  
meditaciones; que nos invita a entrar  
dentro de nuestros corazones, para  
asistir con el ánimo contrito y adolo-  
rido, a la reprensión secular que han  
tenido al través de todas las edades,  
los tremendos martirios de aquel  
Varón de dolores, que, despedazado  
por nuestras culpas desde la planta  
de los pies hasta la coronilla de la  
cabeza, preséntase real a los ojos de  
nuestra fe, las manos y los pies ata-  
razados al ara de la cruz, caída sobre  
el pecho la ensangrentada cabeza,  
como si quisiera enlazar al mundo en  
un abrazo celestial, como si quisiera  
comunicar a la humanidad doliente  
todo el calor de su corazón despeda-  
zado por el amor en la breve fórmula  
de un ósculo divino.

Desde los gritos del hosanna piado-  
so, con que las multitudes cristianas  
entre estremecimientos y jubilosas  
saudidades de palmas y olivos saludan  
los albores de esta Semana excepcio-  
nal, hasta sus postrimerías, en que la  
voz del diácono convida con un cánti-  
co sublime a la humanidad a que  
se alegre y regocije porque ya ful-  
guran las luces de la resurrección del  
Crucificado! qué mundo de recuer-  
dos, qué galería de imágenes, qué  
trágicas visiones, qué cuadros de do-  
lor, que nube de memorias, se succe-  
den se agolpan, y se clavan por fin  
en nuestro espíritu, llenando nuestra  
alma de toda esa poesía de dolor al  
par que dulzura, de que está impreg-  
nada todo ese poema místico que la  
Iglesia va desarrollando a nuestros  
ojos y a nuestros oídos como los ecos  
dolientes de aquella epopeya divina  
que escribiera Cristo con su sangre  
redentora desde las calles de Jerusa-  
lén hasta los peñascos del Calvario!

El Rey Pacifico, circundado de un  
pueblo que le aclama frenético, aso-  
mándose a los muros de Jerusalén,  
la dormida en su sueño fatídico, pa-  
rallor sobre ella su ceguera estúpida,  
y anunciaria los años de espantosas  
tragedias que asomaban por el hori-  
zonte de los tiempos; las horas dulces  
y tranquilas impregnadas en una  
tristeza y una grandeza tan augus-  
tas que no vieron semejantes los si-  
glos, cuando Cristo nos legaba el te-  
soro divino de su amor, entregándo-  
se vivo y real para nosotros bajo las  
cortinas del sacramento de la Euca-  
ristia; horas angustiosas del Huerto  
de las Olivas; las tremendas algara-  
das de la ciudad decidida ante el  
cobarde Juez al ver casi destrozado  
ya por los azotes a la sagrada Vícti-  
ma; las cuevas del Calvario, la cru-  
cifixión, la naturaleza que se estreme-  
ce a la muerte del Justo, y después,  
radiante epílogo a tanto dolor, el Cris-  
to que se levanta magnífico y sereno  
vencedor del sepulcro y de la muerte  
— todo, todo ese magnífico pano-  
rama de dolor y grandeza, se presen-  
ta en estos días santos a los ojos de  
la multitud cristiana, convidándonos  
a la meditación silenciosa.

Entramos pues, dentro de nosotros  
mismos, y como buenos cristianos,  
concurramos todos con santo afecto  
a la celebración de los santos mis-  
terios de la pasión y muerte del Sal-  
vador.

## Al borde de la ruina

El proyecto que en hora desgra-  
ciada presentaran a la Cámara de Di-  
putados los señores Martínez Thedy  
y Buero, empezó a tratarse el jueves  
y casi puede asegurarse será sancio-  
nado hoy por dicha Cámara, deso-  
yendo todos los gritos de la opinión  
nacional, de la legalidad clara y de-  
finida, del patriotismo, de la razón  
de la moralidad y de la justicia.

La Cámara, que se propone refor-  
mar por sí la Constitución, contraria-  
ría abiertamente la voluntad del país ha-

ciendo prevalecer, sobre una formi-  
dable mayoría de votos reales y legí-  
timos, el peso de casi cien mil ins-  
cripciones nulas, fraudulentas y de  
ciudadanos conatos, agregados a los  
de los oficialistas que recibirán  
orden de abstenerse, en Cámara, di-  
go, ha puesto en evidencia los más  
oscuros manejos, las prácticas  
más antidemocráticas posibles y los  
procedimientos más reñidos con la  
razón, la justicia y el respeto a los  
derechos de los adversarios.

Baste decir que ni uno solo de los  
miembros de la mayoría se opuso a  
que fuese tratado sobre tablas ese  
proyecto tan trascendental que re-  
quiere tanto estudio y tanta seren-  
dad, como si fuera a ser aplicado de  
inmediato y hubiera una urgencia  
improrrogable!

Y más tarde, cuando se puso a vo-  
tación si se realizaría una nueva se-  
sión, ayer, a las 9 y media, resultó  
por dos veces negativa, apeándose al  
procedimiento indigno de ordenar  
por señas a los oficialistas que habían  
votado por la negativa, que se retirá-  
ran, para que en la tercera votación  
resultara mayoría por la afirmativa  
Y aquellas obedecieron y se retirá-  
ron, haciendo triunfar así, ilegiti-  
mamente, la solución que acababan de  
debatir!

Y ayer el doctor Espalter, miem-  
bro informante del proyecto, recono-  
ció que era una maniobra puramente  
política (y se olvidó de decir inicu-  
por la cual quedaría completamente  
oprimido, el secreto del voto!

No es muy difícil conjeturar la  
suerte que correrá ese proyecto en el  
Senado. Tal vez el lunes mismo sea  
aprobado por la alta y serena corpo-  
ración...

Por modo y manera que el conflic-  
to queda claro y rudamente plantea-  
do entre la Constituyente, acompa-  
ñada por todo el país, y los poderes  
públicos, que responden sin discre-  
pancia a la caprichosa voluntad de  
un hombre; que hoy no es, legalmen-  
te, más que un simple ciudadano.

¿Cuál será la solución que esta si-  
tuación de fuerza, esta situación de  
abierta y categórica inconstitucio-  
nalidad ha de tener en un futuro pró-  
ximo? Sólo Dios lo sabe. Los mo-  
mentos son de una solemnidad gra-  
visima y angustiosa.

De un momento de cordura y pa-  
triotismo de los legisladores actuales,  
lupenderá el futuro del país. La  
responsabilidad de estos es enorme.

¡Quiera Dios tener piedad de esta  
República, iluminando las intelligen-  
cias y los corazones para que brote  
en ellos ese chispazo de patriotismo  
que evite al país días de sombra in-  
certidumbre, y acaso, de saudimien-  
tos dolorosos!

## Irisaciones...

Los sucesos del Cerro

Está visto que este país es un ca-  
teidoscopio, por los cambios que se  
suceden con tanta frecuencia entre  
os hombres y entre las cosas, y por  
los episodios "singulares" (para  
usar los términos de otro modo peor) de  
que a menudo somos testigos.

Entre los mil ejemplos de lo aser-  
verado — que está en la conciencia  
de todos — nos ocuparemos aquí de  
los "edificantes" espectáculos que se  
aficieron el domingo último a los  
vecinos de la Villa del Cerro.

Esta localidad, que está a un pa-  
so de la capital, parece estar sin em-  
bargo, en la frontera, a juzgar por  
la falta absoluta de garantías que  
hay en ella, así como por los prece-  
dentes que allí se gastan muy a  
menudo.

En realidad, aquel paraje está  
enteramente sometido a la voluntad  
omnímoda de dos o tres caciquillos  
fiscalistas y electorales, los cuales  
tienen, puede decirse, bajo sus órde-  
nes, a la policía de la sección y a las  
demás autoridades allí residentes.

Además, la inmensa cantidad de  
elementos maleantes que allí existe,  
extranjeros de antecedentes más que  
sospechosos y agitadores de oficio,  
tiene constantemente con el Jesús en  
a boca el vecindario pacífico que, en  
un día por tres, se ve obligado a pre-  
venir o a sufrir hechos escanda-  
losamente vandálicos, sin que la po-  
licía, valiente y dispuesta cuando se  
rata de apalea a ciudadanos inde-  
pendientes o de conguir, por todos  
los medios, boletas y votos para el  
Superior Gobierno, haga absoluta-

mente nada por evitar ni por reprim-  
ir tales atentados.

Y hay que decir que, a veces, se  
deja insultar y atacar de un modo  
vergonzoso por las hordas de indivi-  
duos sin freno ni ley que se lanzan a  
la calle en tren de violencias y de  
atentados.

Para que se vea cómo los señores  
matones del Cerro son los dueños de  
la situación, en ciertos momentos,  
basta decir que con toda tranquili-  
dad preparan sus "hazañas" y se  
permiten dar avisos y órdenes a los  
comerciantes y vecinos, como los que  
repartieron el sábado pasado, coje-  
pados en estos términos:

"Mañana, de 4 a 7, cierra usted  
sus puertas".

¡Ajá, con los niños éstos! ¡Nada  
más mandan los señores!... Pues  
serán servidos al momento...

Y la policía, que no podía ignorar  
todo esto, ni chistó. ¡Qué valientes y  
qué cumplidores de su deber funda-  
mental!

Pues esos señores se lanzaron a  
las calles e insultaron, vociferaron,  
apalearon todo lo que les dio la gana,  
dejando en estado lastimoso, entre  
otros muchísimos edificios, el lo-  
cal del Círculo de Obreros, el Cole-  
gio de las Hermanas, la casa del  
señor Eugenio Sandres, y hasta la  
del propio funcionario policial don  
Ramón Cadrés, sin que éste ni sus  
compañeros hicieran absolutamente  
nada por reprimir esos hechos, ni an-  
tes, ni después. Y lo que es peor: el  
Sr. Sampognaro hasta la fecha no  
ha tomado medida alguna para es-  
clarecer estos hechos y castigar a los  
responsables.

Entre tanto, en el Cerro no es  
posible vivir tranquilo; y se dice que  
varios súbditos extranjeros han acudi-  
do a sus respectivos consulados en  
reclamación, en vista de la absoluta  
falta de garantías que allí existe.

¡No es esto una vergüenza!

### Renuncia con bemoles

El delicioso doctor Antonio M. Ro-  
dríguez ha renunciado al cargo de  
miembro de la Honorable Convención  
Constituyente. ¡Qué! ¿Esto les admi-  
ra a ustedes? ¡Pues vaya si ha  
presentado renuncias en su vida, el  
doctor Rodríguez!

Las evoluciones y volteretas sin  
número que, en su larguísima actua-  
ción política, ha dado el Dr. Rodrí-  
guez, lo obligaron a presentar mu-  
chas renuncias... y a cometer mu-  
chísimos renuncios.

La rara habilidad del Dr. Rodrí-  
guez de quedar siempre de frente al  
sol, pege a las numerosas tempestades  
por que ha atravesado el país, es  
proverbial. Y, a pesar de haber sido  
uno de los célebres "once" del Se-  
nado (de los cuales ¡ay! tan pocos  
quedan), a pesar de ser uno de los  
más entusiastas miembros del par-  
tido antilegalista y uno de los  
miembros más laboriosos y oídos con  
más respeto, de la II. Convención  
Constituyente, un buen día, porque  
su nuevo partido de último momento  
no quiso aceptar las vergonzosas pro-  
posiciones del Presidente de la Repú-  
blica, retiróse de su partido para  
volver a la vieja querencia, de la  
cual sentía, ya, atormentadoras nos-  
talgias.

Y, para coronar su actitud y mos-  
trarse digno de ser recibido de nue-  
vo en el Olimpo, renunció ahora su  
cargo de convencional, lanzando al  
marcharse, la fecha del parto con-  
tra sus hasta ayer "queridos amigos  
políticos", que en nada lo han ofen-  
dido y nada han hecho que sea li-  
ngo de la menor censura.

Deciendo que teme mucho que la  
obra de la Constituyente, en vez de  
ser obra amplia, nacional y patrióti-  
ca, sea bandera de discordia, el Dr.  
Rodríguez reivindica de nuevo sus  
derechos a ser considerado como una  
de las primeras constelaciones del  
cielo batillista.

Buen viaje y... mucho éxito.

Dilettanti.

## DE BUENOS AIRES

El divorcio uruguayo ante la ley  
Argentina

Don Bautista Verdura y Carcellos  
contrajo matrimonio en España con  
la señorita Elvira Borrás. Más tar-  
de se radicó en Montevideo, solici-  
tando divorcio, que les fué acordado.  
de acuerdo con la ley uruguaya. Lue-  
go se trasladó a Buenos Aires, domi-  
ciliándose allí. Y, a efecto de casarse

con la señorita Margarita Romero,  
acudió, juntamente con su prometi-  
da, al registro civil de la sección 41,  
cuyo jefe se negó a extender el acta  
de casamiento, arguyendo que la  
sentencia de divorcio dictada por las  
autoridades del Uruguay no habilita  
a Verdura y Carcellos a celebrar  
un nuevo enlace en la Argentina. El  
interesado, entonces recurrió al  
Juez de lo Civil doctor Secher, soli-  
citando que se ordenara la anotación  
de ese matrimonio.

El juez, al decidir la incidencia,  
declaró lo que transcribimos a conti-  
nuación:

"Si bien la legislación uruguaya  
ha implantado el divorcio absoluto,  
autorizando la disolución del vínculo  
matrimonial, nuestra ley civil ha  
mantenido como único efecto del di-  
vorcio la separación personal de los  
cónyuges sin que se disuelva el  
vínculo.

El artículo 13 del tratado de de-  
recho civil internacional, suscripto  
en Montevideo, preceptúa que la ley  
del domicilio conyugal rige la disolu-  
ción del matrimonio, siempre que  
la causa alegada sea admitida por la  
ley del lugar en que se celebró.

Y, sin perjuicio de las disposicio-  
nes posteriores dictadas en la Repú-  
blica Oriental del Uruguay, que han  
contrariado este último principio, es  
indudable que, conservando la Ar-  
gentina el régimen de indisolubilidad  
del matrimonio por el divorcio, el  
conjunto de las disposiciones acep-  
tadas por ese tratado, que constituye  
una fuente de exégesis legislativa, de-  
muestra que la disolución del matri-  
monio en virtud de divorcio solo po-  
drá tener efecto cuando coincidan las  
leyes del país en que se celebró el  
matrimonio y las de aquel en que se  
intenta la disolución, cosa que no  
ocurre en el caso. Teniendo el mari-  
do la facultad de cambiar de domici-  
lio, podría trasladarlo, con el propó-  
sito de proquejar la disolución del  
vínculo, como sucede en la actuali-  
dad con muchos matrimonios celebra-  
dos en la Argentina, que obtienen di-  
vorcio en Montevideo, a pesar de que  
la ley local debe ser la base que rija  
las relaciones conyugales y el propio  
vínculo.

Estas consideraciones son tanto  
más aplicables en el "sub iudice",  
porque se trata de un matrimonio  
celebrado en España sobre la base de  
la indisolubilidad del vínculo por el  
divorcio y al que corresponde apli-  
car la ley del lugar de su celebración,  
cuando se trate de disolverlo".

En virtud de los motivos anterior-  
mente relacionados, el juez desestimó  
la solicitud formulada por el Ver-  
dura y Carcellos. Este, de inmediato,  
llevó la controversia, en apelación, a  
la Cámara de lo civil 1.ª, tribunal  
que acaba de pronunciarse.

En el acuerdo de la Cámara votó  
en primer término el camarista do-  
ctor Tomás Juárez Celman, quien sos-  
tuvo que el artículo 160 del Código  
Civil establece con absoluta claridad  
el principio del domicilio para juzgar  
los derechos y obligaciones de los  
cónyuges, con prescindencia de las  
leyes del lugar de la celebración,  
principio que mantiene el artículo  
tercero de la ley de matrimonio. Tal  
es la regla general sometida a las  
limitaciones que la propia ley deter-  
mina luego respecto a los derechos  
matrimoniales y personales de los es-  
posos.

Sobre el punto en debate, vale de-  
cir, acerca de los efectos de la dis-  
olución del vínculo decretada en país  
extranjero, no existe otra excepción  
que la del artículo 7.º, que inhabilita  
a los cónyuges para contraer segun-  
das nupcias, cuando el matrimonio se  
ha celebrado en el país, y aún para  
este caso, se han aducido muy bue-  
nas razones en el sentido de que di-  
cha prohibición debe entenderse li-  
mitada a la posibilidad de un nuevo  
matrimonio en la república, por lo  
cual no obsta a que las personas ca-  
sadas aquí y divorciadas en Francia,  
por ejemplo, vuelvan a casarse allí.

Lo que no admite duda, es que el  
citado artículo 7.º al negar efecto a  
la disolución en país extranjero, em-  
barranca a los casos de matrimonios  
celebrados en la República, lo acon-  
tece en forma implícita cuando el  
primer casamiento se contrae en el  
extranjero. Ello resulta tanto más  
evidente como recta interpretación  
del pensamiento legislativo, si se con-  
sidera que la norma que sobre el  
particular tenía el Código Civil, ne-  
gando eficacia a toda disolución no

autorizada por él, se modificó en los  
términos que quedan señalados.

En el caso de autos el recurrente se  
casó en España; después cambió de  
domicilio y de acuerdo con las leyes  
uruguayas se divorció en Montevideo.  
De modo que por aplicación de los  
principios que nuestra ley estatuye,  
cuando vino a la república, se encon-  
tró completamente desvinculado de  
su esposa y en actitud de contraer  
matrimonio, por lo que la autorizá-  
ción solicitada debe concederse.

Como el Juez citó en su senten-  
cia el tratado de derecho civil internacio-  
nal suscripto en Montevideo el  
año 1889, el doctor Juárez Celman  
dejó constancia de que si el primer  
matrimonio se hubiese contraído en  
alguna de las naciones signatarias  
del mismo, la solución, sería distinta,  
porque respecto de ellas rige el ar-  
tículo 13 del tratado que en su in-  
ciso b dice: "la disolubilidad ma-  
rimonial, siempre que la causa ale-  
gada sea admitida por la ley del lu-  
gar en que él se celebró".

Ante un texto tan expreso, resul-  
ta evidente que todos los matrimo-  
nios celebrados en la Argentina que  
se trasladen a Montevideo para ob-  
tener el divorcio, atribuyéndole al  
mismo un efecto no autorizado por  
las leyes argentinas realizan un acto  
nulo, y lo que más llama la atención,  
es que encuentren amparo en jueces  
de derecho, faltando en forma abier-  
ta a lo pactado.

Los demás vocales, doctores de la  
Torre, Pera, Jiménez Zapiola y Re-  
petto, se adhirieron unánimemente a  
estas conclusiones del vocal preopin-  
ante, doctor Juárez Celman.

De manera que esta importante  
sentencia lleva el prestigio del voto  
de todos los vocales y tiene a res-  
olver con la alta autoridad de ese Tri-  
bunal la cuestión, tan debatida sobre  
la validez en la Argentina de la in-  
iua ley uruguaya sobre el divorcio.

Como se ha visto, la sentencia de  
la Cámara contiene una seria admo-  
nición contra los jueces argentinos,  
aunque felizmente pocos, que han  
aplicado esa ley violatoria de la le-  
gislación argentina.

## El Rdo. P. Benito de Cascaño

Tomamos de "La Información"  
de San Sebastián (España):

"Es navarro aunque por sus ena-  
tro apellidos de origen vascongado.

Cursó Latinitud y Humanidades  
con la calificación de "meritísimo"  
en el Seminario Pontificio de Comi-  
llas, de donde salió para ingresar en  
la austera Orden de Menores Capu-  
chinos. Hizo su carrera eclesiástica  
curando Filosofía, Teología, Dere-  
cho Canónico y Ciencias accesorias  
en Pamplona, distinguiéndose siem-  
pre por su virtud, no menos que por  
su precioso talento.

A pesar de su poca edad fué desti-  
nado por sus superiores, luego de  
ser ordenado presbítero, a América,  
haciendo sus dotes oratorias en San-  
tiago de Chile, Buenos Aires y Mon-  
tevideo, en las cuales capitales y en  
otras desempeñó con lucimiento deli-  
cadas funciones que le encomenda-  
ran los señores Obispos, como dar  
conferencias a caballeros y a seño-  
ras a nombre ellos, y asimismo, la  
dirección general de todas las socie-  
dades obreras y Circulos Católicos  
de las Diócesis de Concepción de  
Chile.

Actualmente reside en el Convento  
que la Orden posee en Pamplona  
desde le ha sorprendido la invita-  
ción de la Congregación de H. de  
M. de esta ciudad, para dar  
una serie de conferencias con moti-  
vo de la Novena de la I. Concep-  
ción.

A continuación publica un resu-  
men de las dos últimas.

El P. Benito habló de la necesi-  
dad de conocer a Jesucristo, con una  
serie de verdades eslabonadas lógi-  
camente y vertidas con la galanura  
del cineclador de nuestra lengua, del  
hablista estupendo, del artista insu-  
perable.

El hombre — dice — siente nece-  
sidad de luz; por sí mismo no está  
cierto de nada, porque en el momen-  
to que se consulta a sí propio, o a  
las orgullosas promesas de la cien-  
cia, sólo la duda le responde.

Necesita también autoridad: pero  
entendámonos; no faltan en el mun-  
do autoridades, tan no faltan, que







# LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

## DIRECTORIO

**PRESIDENTE:** Dr. Miguel Perea  
**VICE id.** » Elbio Fernandez  
**SECRETARIO** D. Cayetano Muttoni  
**VOCALES** Dr. Alfredo Arocena  
**VOCALES** D. Pedro Aguirre  
**»** Nicolás Durán y Vidal  
**»** Antonio Sala  
**SÍNDICO** » Evaristo Novoa

**GERENTE:**—Don Guillermo Fynn.

## OPERACIONES DE LA CAJA

**FACILITA DINERO:** En vales amortizables a largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal.  
**HIPOTECAS,** a plazo fijo, a devolver en una sola partida ó en cuotas mensuales, desde 1 a 15 años.

Con garantía de VALORES COTIZABLES a plazo fijo ó en cuenta corriente.

**DESCUENTA** conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS.

**Recibe dinero:** EN CAJA DE AHORROS a la vista y a plazos, abonando el 5, 5 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la ALCAN- CIA DEL HOGAR y emite TÍTULOS DE RENTA de 100 y 500 pesos que devengan un interés de \$ 6.60 o/o anual pagadero cada dos meses.

**Administración de propiedades:** También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos a plazos y al contado, mediante una módica comisión.

**Horas de Oficina:** De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.  
**SABADOS:** de 10 a 12 a. m.

Por más datos, dirijase a la Gerencia.

**OOHERIA DEL CARMEN**  
 De Manuel Rodríguez y Cia., ca- lle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Car- rruajes por mes y servicio para ca- samientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Circulo Católico de den. Precios módicos. Teléfonos: La Obrero. Elementos de primer or Uruguay 607 y La Cooperativa 1144.

**LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPO GRAFIA LA POPULAR**

De Mosca Hnos.—El más comple- to surtido en artículos del ramo. Ca- sa especial en librería y estampería religiosa.—Situada en la calle 11 de Julio 1574.—Teléfono: La Uru- guaya 768, (Cordón).

## TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.— Calle Juan Carlos Gómez 1332.— Precio fijo.—Teléfono: La Urugu- ya N.º 73.

## PROFESIONALES

**Doctor Justo Montes Pareja**  
 Jefe de clínica médica del hospi- tal Maciel.  
 Medicina interna.—Andes 1232.  
 Teléfono La Uruguaya 2409 (Cen- tral).

**Héctor E. Tosar Estados**  
 Clases de Castellano  
 Ituzaingó 1311.

Pte. Berro 51

**MIGUEL PEREA.** Abogado. Estu- dio: Calle Mercedes 911.

Polletín de "El Amigo del Obrero" 27

## DOSIA

FOR

HENRY GRÉVILLE

Otra premiada por la Academia Francesa

Traducida de la 103 edición

FOR

ENRIQUE MASSAQUER

gulos, coladuras de paño carmesí, cómo- das, sillas; todo, incluso la tibia atmósfe- ra, hacía la ilusión de que se hallaba uno en un salón ordinario. Para la familia imperial se había decorado especialmente una pieza semejante, pues muchas de las grandes damas habían dado pala- bra de llevar consigo aquel día a sus her- manos o esposos.

Para la orquesta se había previamente dispuesto un pabellón de madera elegán- temente adornado con verdes nubes fren- te a la puerta de entrada, y por consi- guiente a la orilla izquierda del río: todo el circuito estaba rodeado de un cordón de globos esmerilados en forma de festón, nudo de trecho en trecho a unos cande- labros que sostenían globos semejantes de mayor tamaño: extendiéndose paralelamente una triple fila de globos de color, que colgaban de los calados de la madera, de

Se venden paños,  
 Merinos y  
 Alpacas.

**SOLANAS Y MONTES**  
 SE CONFECCIONAN  
 CASA DE  
 Santiago Costa  
 13 de Julio, 1501  
 ESQUINA VAZQUEZ

**LUIS ARRARTE VICTORIA,** ar- quitecto y agrimensor. Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

**MARIO ARTAGAVEYTIA,** médico cirujano; jefe de clínica del Hospi- tal Maciel. Ha abierto su con- sultorio en la calle 25 de Mayo 683.—Consultas de 2 a 4 p. m.— Teléfono: La Uruguaya 2056 (Central).

**JOSÉ L. MULLIN,** abogado. Estu- dio: Andes 1360. Domicilio: Bus- chental 10.

**LUIS P. LENGUAS,** médico ciru- jano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

**DEAL DE AZUA,** médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

**JUAN VARESI.** —Escribano pú- blico, Ituzaingó 1439.

**FRANCISCO SOAPARELLI.**—Mé- dico. Consultas de 1 a 3 p. m.— Avenida General Flores 2418.

**ERNESTO CARDELLINO** —Denti- sta. Jefe de la Clínica del Hospi- tal de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

**JOSÉ S. GONZÁLEZ Y CONRADO** González Barbot. —Escribanos públicos. —Misiones núm. 1358.

**IGNACIO BERGARA** —Escribano público.—Ha trasladado su escri- banía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerri- to. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823

**LAGUARDIA HNOS.** —Cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificia- les.—Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, plati- no y porcelana. Consultorio: Y. 1290.

**Establecimientos católicos de enseñanza**

## PARA VARONES

Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental com-ercial e idiomas. — Calle Agraciada núm. 1911.

Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza ele- mental para varones.—Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Diri- jido por los Hnos de la Sagrada Fam- lia.—Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanzas ele- mental, de comercio, agricultura y supe- rior. — Admite externos, pupilos, tre- cuartos pupilos y medio-pensionista. — Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio.—Bajo la di-

zuel claro, adornado de mara cebellina; una vestía traje color granate, guarne- cido de chinchillas; otra, finalmente, os- tentaba terciopelo azul turquí, orlado de erces.

Los danzantes, calzados de patines eje- cutaban todas sus evoluciones con el menor exactitud que sobre un suelo fijo, aunque con menor rapidez; a la cual es- taban muy bien calculado el ritmo de la música, y cada uno de los acordes finales dejaba a los danzantes en sus respectivos pases. Dosia contemplaba embobada aquel espectáculo, aunque no formaba parte de las cuadrillas.

—¿Te gusta eso? —preguntó le- príncesa, la cual no patinaba.

—¡Ya lo creo! —exclamó la joven. — ¡Es precioso! No recuerdo haber visto cosa semejante! No se parece a nada de lo que yo me había imaginado.

—¡Hijo no se ve más que entre nosotros, —dijo Patón, acercándosele algo;— nadie como nosotros tiene un Neva para construir encima de él un palatinado co- mo éste, ni el dinero bastante a pagar tan enorme gasto ni la locura necesaria para aconsejarse un plan de fiesta como la presente.

—¿Según usted, pues, somos algo lo- cos?

—Lo confieso, y me pongo a mí entre los tales —respondió Suorof, inclinán- dose con gravedad. — ¡Acaso no le parece que es menester estar algo fuera de sí pa- ra atreverse a bailar una mazurka encima de este resbaladero, con peligro inminen- te de romperse un brazo o una pierna y aún la cabeza al menor paso que se dé en falso?



## EXTRACTO DE

# Malta Montevideana

Alimento para  
 nodrizas, niños,  
 personas débiles,  
 convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

## Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de M. PENA e Hijos.

CALLE CONSTITUYENTE 1484

Primera y única fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende en inglés, para sandwich alemán de afrecho y de graham

## IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

## Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1899

Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1351-1353

## FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL

Av. 18 de JULIO 1937 bis (Cordón) casi esq. Arenal Grande

DE JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

Importación directa de drogas, especialidades en perfumería

Se despacha para el Circulo Católico — Teléfonos las 2 compañías

## FARMACIA

(Círculo Católico de Obreros)

CALLE 18 DE JULIO, 1631 — MONTEVIDEO 279

Bajo la dirección técnica del

Farmacéutico Sr. Alberto Raglio Etchegaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Círculo Católico de Obreros», está autorizada también para despachar al público

Precios módicos. — Servicio de Mensajeros

TELÉFONO LA URUGUAYA 647 (Cordón)

rita.—Dirigido por las Hermanas Jose- finas.—Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. HH. Viten- tinas.—Se da enseñanza superior.—Ca- lle Reconquista núm. 432.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Ado-

ralicos. — Mercedes entre Olimar y Ejido. — Se admiten externas, pupilos y medio-pupilas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio-pupilas e internas.—Calle Canelones esquina Ma- gallanes.

corriendo en todos sentidos por encima de la superficie de hielo. Aprovechando este entreacto, se roció con agua caliente la superficie del resbaladero y levantóse una nube de vapor que desapareció en segui- da, quedando el hielo más liso que nunca como una luna de cristal sin rayadura de ninguna especie.

—¿Que bien se está hoy aquí! —dijo in- evitablemente de campo, acercándose a la princesa para ofrecerle sus respetos. — Me parece que esta fiesta resulta más brillante que no la anterior.

—¿Y de qué depende esto? —pregun- tó Sofia, sin segundas intenciones.

—A mi juicio, es por la presencia de usted, princesa, —respondió galante- mente el príncipe.

Dosia pelizó suavemente en el brazo a su amiga y volvió el rostro para ocul- trar la risa. El semblante de Mourief ex- presaba unas ganas de reír mal compri- midas, y encontrándose las miradas de unos con las de los otros, estuvieron a pique de romper en una risa general y comprometedor.

—Sin pretender rebajar en nada los méritos de mi hermana, —dijo Platón, el cual tenía siempre un críativo recur- so en casos semejantes, — creo que in- fluyó mucho la temperatura del día an- terior!

—Magnífico; el aire estaba tranquilo, sin un soplo de viento, y el termómetro ro marcaba más que veinticuatro grados.

—¡Résumur! —preguntó Mourief. —Sí, Résumur. No sé por qué hubo tan poco número de señoras: casi se puede decir que fué una triste fiesta.

—La verdad, —repitió Pedro muy se- rio, — no sé a qué atribuirlo.

Dosia, que se había quitado los patines para sentarse, tiróse bruscamente de la manga, levantóse y echó a huir. Su pri- mo, extrañado, la siguió y vio que se iba a un rincón de la galería y allí se reía a mandibula batiente.

—¡Vamos! —dijo a Pedro, que se ha- bía llegado allá y pudiendo a las articu- laciones ruidosas. — No me hagas reír de esta manera; mira que va a decir la prin- cesa que soy inconveniente y no me gusta tal reproche, pues no tengo yo la culpa.

—Es que me choea mucho ese buen hombre con su fiesta triste...

—Ea, —dijo Dosia, — ponte me los patines, que no me atrevo a volver allá; no podría contenerme la risa y la soltería a sus mismas barbas.

Páuse, pues, Pedro de rodillas delante de su herida prima, y tan pronto como le hubo atado las correas, calzóse él también los patines, y los dos, cogidos de la mano, empezaron a describir amplias curvas en- cima del hielo.

—Pero ¿dónde está Dosia? —pregun- tó ansiosa la princesa.

—Allí está, rotinando con el señor Mourief, —respondió el galante ayu- dante de campo, — en verdad que forma una gentil pareja, — añadió, en tono de observador. — Parece como si los be- chos el uno para el otro. ¡Es que hay mo- ros en la costa! — prosiguió con malicia el torpe del ayudante.

Platón, pálido de coraje, mordióse los labios para no dar una respuesta dema- siado fuerte o inconveniente; la princesa con aquel tacto exquisito y ciencia de